

La Licenciatura en Intervención Educativa, en sus primeros diez años.

Neftalí Secundino Sánchez¹
nsecundino@gmail.com

Tijuana, Méx., 21 de marzo de 2012.

Antes que el viento fuera mar volcado,
que la noche se unciera su vestido de luto
y que estrellas y luna fincaran sobre el cielo
la altura de sus cuerpos...
antes, antes, muy antes...
ya éramos tú y yo.
(Alí Chumacero, Poema de amorosa raíz).

“El futuro entra para transformarse dentro
de nosotros mucho antes de que acontezca”
Rainer María Rilke. Cartas a un joven poeta. (Carta VIII).

Presentación

Hacer un balance a diez años de distancia, de algo que pasa de añadido por una experiencia personal, siendo coautor del currículo, como es mi caso, conlleva retos particulares; porque no hay formas de deslindarse del afecto contraído sin forzar el vínculo intelectual-afectivo, o por el contrario desde lo estrecho de la simbiosis, narrar con una cierta objetividad la experiencia, administrada por la memoria.

Adicionalmente, los análisis que de una joven LIE puedan desprenderse, a fin de visualizar sus contornos propios, hay que situarlos en una trayectoria histórica, pero también atender a un testamento que la antecede, radicado en la historia² del magisterio encarnado en el proyecto de la UPN; implica inscribirse en una semántica³, desnudar una entidad fetiche: la de la universidad de los maestros.

Las coordenadas históricas, a partir de las cuales empezamos a andar en la LIE, sin discutir ni reparar sus efectos sobre el proyecto apenas, el iniciado durante el año 2000, consistieron

¹ Dr. en educación. Docente-investigador adscrito a la Dirección de Unidades UPN.

² Para Pierre Nora la historia a diferencia de la memoria, pertenece a todos y a nadie, tiene vocación universal [...] se ata a las continuidades temporales, a las evoluciones y a las relaciones entre las cosas; la **memoria por el contrario instala el recuerdo en lo sagrado [...] es por naturaleza múltiple y desmultiplicable, colectiva, plural e individualizable** (Nora, P. entre Historia y memoria: La problemática de los lugares, www.cholonautas.edu.pe, consultada 16(03/12).

³ “En la forma más simple, el sistema se confiere un nombre, una designación rígida e invariante que en razón de esa rigidez siempre se repite y se puede aplicar en innumerables situaciones distintas e imprevisibles” (p. 698). (Luhmann, 2007). La sociedad de la sociedad. México: UIA-ITESO.

en las denominaciones específicas para designar procesos globales, con los que interactuamos desde entonces. Así por ejemplo, eran, fueron o somos, *asesores* como analogía simplificada de la docencia, *antologías pedagógicas*, como síntesis del proyecto curricular, *asistencia semiescolarizada y a distancia*, cual sinónimos de modalidades organizativas de la enseñanza, entre otros ejes bastante conocidos ahora. Estas coordinadas lo mismo abrieron que cerraron horizontes. Desplegaron, para fortuna, en el caso de la LIE nuevas consignas para enterarnos que la UPN no era sólo de los maestros⁴, versión minimalista de su hacer, de habitante celosa con los jóvenes inquilinos que en los alumnos de la LIE y los nuevos docentes que llegaban con ellos, identificaban intrusos inoportunos.

Con la LIE veremos enriquecerse las imágenes: los abiertos espacios usualmente deshabitados de lunes a viernes, nutridos ahora con la presencia cotidiana de los LIES, diversas zonas de silencio, tornadas en discursos melódicos por jóvenes dinámicos y frenéticos, aulas antaño esperando ordenadas la presencia de maestros, por salones repletos a tiempo completo, dotados y destinatarios de nuevos conceptos organizativos.

Sobre estas imágenes ahora heterodoxas ofreceré un balance de la licenciatura proponiendo algunos de sus escenarios pasados y presentes. Castel (2010⁵) evocando a Polanyi sostiene que “sólo es posible apreciar la naturaleza y amplitud de una transformación ubicándola con respecto a la situación que la precede y cuya configuración perturba” (p.17).

Así pues, esbozaré dos escenarios generales y sus factibles interrelaciones. El primero que llamo “los puntos de partida”, pretende dar cuenta de la caracterización que propusimos para situar los ejes de la realidad desde la cual surgiría el proyecto curricular conocido ahora como la LIE. El segundo, aborda la LIE y su presente, quizá también algo de futuro (Congreso Internacional). De este segundo escenario, espero proponer tres cuestiones: el nuevo papel social jugado por las unidades desde la LIE, particularmente al abrir sus puertas a una población con cierta historia y recursos; algunos de los cambios en las Unidades y docentes, recientemente documentados; la construcción de la trayectoria

⁴ Art. 2. La UPN tiene por finalidad prestar, desarrollar y orientar servicios educativos de tipo superior encaminados a la formación de profesionales de la educación de acuerdo a las necesidades del país. Decreto de Creación. Diario oficial de la federación 29 de agosto de 1978.

⁵ Castel, R. (2010). *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires: FCE.

profesional de los LIES, si bien, todos acercamientos generales. Propongo una conceptualización teórica de la trayectoria profesional de los interventores introduciendo el concepto de *modelo biográfico* propuesto por Ulrich y reivindicado por Castel.

Primer escenario: las características de mundo y la sociedad.

Del primer escenario, centralmente, como lo he sostenido en algún otro lugar, lo que prevaleció en nuestras reflexiones iniciales para determinar para qué contexto queríamos formar a un nuevo profesional en la pedagógica, se circunscribió a enunciar y apelar a las grandes transformaciones geopolíticas del mundo actual, las características de sus incesantes e ininterrumpidos cambios y su impacto en los diversos niveles de la vida social. Intentamos constatar la emergencia de nuevas necesidades y las legítimas aspiraciones que ello conlleva alterando las costumbres, a unos ciertos niveles⁶, las conductas, los modos de vida y las relaciones entre individuos y grupos. A partir de esta lectura justificábamos, llamándonos interpelados a proponer, desde nuestra postura y condición de educadores y docentes de educación superior, la formación de un nuevo profesional desde la UPN.

Digámoslo ya, con la perspectiva que da el tiempo, describimos y asumimos con mucho candor y entusiasmo esas circunstancias que explicaban las transformaciones del mundo.

Seré más preciso a este respecto, articulando nuestras pasadas posiciones gestoras de la LIE, primero con una mirada sociológica, y un poco más tarde, la mirada educativa, para perfilar de manera más orgánica el mundo que teníamos a la vista.

Las primeras reflexiones ofrecidas como coloridas postales podemos precisarlas en el momento actual con la convocatoria de algunos autores. Desde el ámbito de la sociología Bauman (2008)⁷, nos recrea un escenario que denomina “el paso de la fase sólida de la modernidad a la líquida” (P. 7); “una condición nos dirá, en que las formas sociales (las estructuras que limitan las elecciones individuales, las instituciones que salvaguardan la continuidad de los hábitos, los modelos de comportamiento aceptables) ya no pueden [...] mantener su forma por más tiempo porque se descomponen y derriten antes de que se

⁶ Norbert Elías (1987). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México, FCE. Según Elías, “El modelo y las pautas de control de emociones pueden ser distintos según las clases sociales de que se trate en una sociedad (9).

⁷ Bauman, Z. (2008). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. México: Tusquets.

cuenta con el tiempo necesario para asumirlas y, una vez asumidas, ocupar el lugar que se les ha asignado” (ibid. 7).

Para Bauman en todo caso las formas presentes o esbozadas como las denomina, no cuentan con el tiempo para solidificarse, y en tanto la brevedad de su vida, aquellas no pueden servir como marcos de referencia para las acciones humanas y para las estrategias a largo plazo. Estas serán las “novedades”, cernidas con el tamiz Baumaniano, que daban cuenta del escenario aquel, de origen de la LIE, si bien como dije asumido, poco analizado y menos discutido en su momento.

Ulrich (1999⁸), por su parte, analiza los cambios de la sociedad contemporánea introduciendo la distinción entre primera y segunda modernidad (modernidad reflexiva). Según este autor, la primera de ellas estaba basada “en las sociedades de estado nación, en las que las relaciones sociales y las comunidades se entienden en un sentido territorial [...] y las pautas colectivas de vida, progreso y controlabilidad, pleno empleo y explotación de la naturaleza han sido socavadas por cinco procesos interrelacionados: globalización, individualización, revolución de los géneros, subempleo y los riesgos globales” (p. 2), (crisis ecológica, colapso de los mercados financieros) procesos, todos ellos producto de una fractura o desprendimiento de la primera modernidad, configurando la denominada por el autor como la *sociedad del riesgo*⁹. Asumidos, algunos de ellos en el documento general del plan de estudios, sin reparar mucho durante el lapso que duró el diseño curricular.

La dinámica social y política de la sociedad del riesgo la conformarían, a decir de Ulrich, la suma de los riesgos e inseguridades, su agudización o neutralización recíproca. Para el autor somos testigos de un cambio social dentro de la modernidad en cuyo transcurso los seres humanos son liberados de las formas sociales de la sociedad industrial (clase, capa, familia, situaciones sexuales de hombre y mujeres). Una de las tesis del autor que me interesa traer aquí, por la pertinencia para describir la característica del interventor LIE, que he estado documentando a últimas fechas, es el impacto que esta *libertad* trajo en la

⁸ Ulrich, B. (1999). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: siglo XXI.

⁹ Por definición *riesgo* “es el enfoque moderno de la previsión y control de las consecuencias futuras de la acción humana, las diversas consecuencias no deseadas de la modernidad radicalizada” (Ulrich, 1999: 5).

transformación de las condiciones de *pleno empleo* característico de la sociedad industrial, por el de sistema de subempleo flexible y plural de estos tiempos, que constituye ahora el ambiente laboral de nuestros egresados.

La estandarización característica del sistema de trabajo típico de la sociedad industrial asistirá a su lenta disolución inducida por fases nuevas de racionalización que flexibiliza sus tres pilares: derecho laboral, la localización del trabajo y el horario laboral. Con ello dice Ulrich, las fronteras entre trabajo y desocupación se hacen fluidas. Se generalizan formas plurales, flexibles de subempleo. Surge lo denominado por el autor como *modelo biográfico* para dar cuenta de la nueva exigencia que encuentran los trabajadores de “hacerse cargo por sí mismos de su propio recorrido profesional, de hacer elecciones, de producir reconversiones, de hacer frente a cambios incesantes” (Castel, 2010: 25).

Para Castel (2010), por su parte, en una línea de reflexión muy próxima a Ulrich, la principal transformación producida por el advenimiento de lo que denomina nuevo régimen del capitalismo postindustrial, será la inserción en una dinámica de descolectivización, como contraparte a la protección colectiva de los trabajadores promovida durante la fase del capitalismo industrial. La referencia a esta nueva situación es importante por los efectos que tendrá en la reconfiguración tanto en la organización del trabajo como en las carreras profesionales.

Sólo abundaré, más adelante, respecto de la segunda, puesto que puede explicar las características que describen los trabajos que realizan los LIES, según algunos análisis que les voy a proponer. Las miradas de estos tres sociólogos explicarían con mayor rigor lo que muy al inicio del trabajo del diseño curricular propusimos para justificar el plan de estudios conocido de todos.

Segundo escenario: La dimensión educativa y el diseño de la LIE.

Un plano más acotado, a propósito de la dimensión educativa, tiene implicada la decisión, no sólo, pero si particularmente, del tipo de plan de estudios, con el responderíamos para la formación del nuevo profesional en las Unidades, articulando de la mejor manera posible las finalidades y filosofía educativa de la universidad con la realidad encontrada, y con el desarrollo de la ciencia y del currículo, muy en especial.

No abundaré en todo, y destacaré por ahora, en retrospectiva claro está, las reflexiones que justificaron la adopción del enfoque por competencias en el diseño curricular de la licenciatura.

Destaré algunos fundamentos. Jonnaert (2006)¹⁰ un investigador de origen canadiense, considera que el empleo de este enfoque en los sistemas educativos se debe a un nuevo contexto caracterizado por la evolución del trabajo y de la economía.

Este investigador y otros autores de la Universidad de Montreal sostienen específicamente que disponemos actualmente de un conjunto nuevo de parámetros que promueve una mejor adaptación de los currículos a las exigencias de las sociedades contemporáneas. Los autores describen tres parámetros vinculados por tanto a las nuevas necesidades educativas:

1. Ha ido surgiendo un “**Nuevo concepto de conocimientos**”, para una sociedad del conocimiento en movimiento, donde “las fuentes de información externas al marco escolar son a veces más importantes que los contenidos de los propios programas de estudio” (p. 7). La existencia de otros conceptos proximales como el de **inteligencia distribuida**, que reconoce la expresión de ella entre soportes cognitivos y el conocimiento, ha derivado en un distanciamiento paulatino de la enseñanza tradicional, que toma al alumno como un todo cognitivo.

2. La **demanda social**. Según este parámetro, la organización del trabajo está cambiando, y los empleadores desean que los profesionales conciban global y totalmente las situaciones a las que se ven enfrentados. El trabajador del mañana apunta Lessard (2008),¹¹ otro autor “no importa el lugar que ocupe en la jerarquía, tiene que trabajar con otras personas en tareas complejas [...] rodeadas de incertidumbre, él mismo tiene que resolver problemas y lidiar con lo inédito y con la complejidad” (p. 3).

3. La **revolución numérica**. En las sociedades contemporáneas se accede a una cantidad considerable de información y conocimiento a través de los medios de comunicación; no

¹⁰ Jonnaert, et al (2006). Revisión de la competencia como organizadora de los programas de formación: hacia un desempeño competente. Observatoire des réformes en éducation. Ginebra: Oficina internacional de Educación, BIE/UNESCO.

¹¹ Lessard, C. (2008). El enfoque por competencias en el desarrollo de políticas de formación del profesorado. (Entrevista). Luengo, J., Luzón, A., y Torres, M. Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado. <http://www.ugr.es/local/recpro/rev123ART5.pdf>

obstante las capacidades de acceso, tratamiento y asimilación del flujo de información y conocimiento son desiguales en función de los grupos sociales y de los países, lo que conlleva a una **fractura numérica**. Se crea de la misma manera un desequilibrio en la relación de conocimiento (**fractura cognitiva**). Así esta doble fractura, **numérica y cognitiva**, se presenta como un desafío para los sistemas educativos. Dentro del currículo, la importancia de integrar la utilización de tecnologías de información y comunicación en los programas de formación surge como una evidencia.

Para algunos docentes en las Unidades, me consta, y no sólo en ellas, lo mismo pasó durante un lapso considerable en la Unidad Ajusco, la LIE representaba el desvío del proyecto inicial de la universidad.

Las argumentaciones educativas expuestas arriba, no fueron, desde luego el punto de reflexión o disidencia. Refugiados en el “*mutismo de la costumbre*” (Nora, op. cit), se acentuó, como digo en otro lugar, la mirada ideológica sobre los cambios suscitados por la LIE, negando la atención a las prácticas que van revistiendo de significaciones plurales y diversas los acontecimientos de la vida académica en las Unidades.

En fin, qué tenemos ahora, que devela de la LIE su lugar propio.

El nuevo papel (compromiso) social de las Unidades.

El insumo para este apartado proviene primero del estudio de seguimiento de egresados de la LIE, de la Unidad Acapulco, culminado durante 2011, y cuyos resultados se presentaron en el pasado congreso del COMIE del mismo año, y de los datos incluidos en el Primer informe “Mercado Laboral de Profesionistas en México. Diagnóstico 2000-2009” (Anuies).

Las Unidades UPN a partir de la LIE, no sólo no desviaron su proyecto educativo, sino añadieron una función nuclear de toda la educación pública en México: dar cobertura a la población educativa más necesitada. En un estudio de seguimiento realizado durante 2010 y 2011, en Acapulco, se encuestó a egresados de las dos primeras generaciones. Del total de 68 egresados, se localizaron a 64, 35 pertenecían a la primera generación y veintinueve a la segunda. De 64 cuestionarios repartidos se recuperaron 55: 28 eran de la línea de Educación Inclusiva (EI) y 27 de la línea de Educación para jóvenes y adultos (EPJA).

Se encontró que entre los egresados predominaban las mujeres (65.), y casi todos ellos habían estudiado el bachillerato en una institución pública (95%).

En el aspecto socioeconómico, destacan por provenir de familias modestas, con escasa escolarización y bajos recursos económicos. Los padres de más de una cuarta parte de los encuestados no estudiaron (19%) o no concluyeron la primaria (27.8%). Sólo el 7.6% de los egresados tiene padres con estudios de licenciatura. Cerca de la mitad manifestó tener un ingreso familiar mensual máximo de cinco mil pesos. Adicionalmente habrá que destacar el hecho de que, atendiendo a su condición de origen, el 47.3% tuvo que trabajar para sostener sus estudios. También hay que decir que entre los egresados el nivel de ocupación laboral es alto encontrándose empleados 8 de cada 10.

Al respecto de algunos de estos indicadores, el informe de anuies mencionado arriba señala por ejemplo, para la región noreste (Coahuila, 34.3, Durango, 25.1, Nuevo León, 36.3, San Luis Potosí, 25.2, Tamaulipas, 34.5, Zacatecas, 27.2), con datos que incluyen hasta el año de 2009, que la cobertura promedio para jóvenes en edad universitaria es del 27.7%. El informe agrega que el 40% de los jóvenes universitarios egresados están en el desempleo o “les cuesta trabajo encontrar uno”. Es una pena que este informe (es un PP) no abunde en otros indicadores, pero quiero enfatizar la importancia social de la LIE en las Unidades, y el aporte particular que ello constituye para la población joven menos favorecida de origen al abrir sus espacios para el ingreso.

Cambios en las Unidades y en los docentes.

Por su parte en este segmento, utilizaré una serie de datos provenientes de una investigación que realicé durante 2008 y 2009 en dos Unidades de la UPN; haré uso asimismo de algunos de los resultados puestos al descubierto por la evaluación de los CIEES actualmente en marcha. La idea al traerlos aquí es visualizar algunos cambios presentes en estos momentos en las unidades y en los docentes, impulsados por el surgimiento de la LIE.

Los cambios en estos ejemplos, enfatizan sobre todo la nueva configuración experimentada en las condiciones físicas de las Unidades, la provisión de insumos fundamentalmente de tipo tecnológico, las transformaciones vinculadas a la gestión institucional, el impacto traído consigo en los docentes,

así como en las nuevas situaciones socioculturales introducidas, representadas en la idiosincrasia juvenil por los alimentos, y sus formas de ser y comportarse en los renovados ambientes universitarios, que genéricamente he denominado “Rediseño del escenario, hacia un nuevo teatro de despliegue de las prácticas de enseñanza”.

- 535 M: la LIE en la UPN viene a representar un rompimiento con todos los paradigmas
536 M: que tenía la universidad, lo que antes ni se imaginaba uno que podía pasar
537 M: en la Pedagógica, llegaron los chavos de la LIE y pasó,
538 M: le dieron vida a la cafetería, tenía que haber una cafetería
539 M: todos los días de la semana, no nada más el viernes
540 M: y el sábado, antes iban y nos preparaban nuestros almuerzos muy propios
541 M: muy formales para los maestros,
542 M: ahora hay que tener churros,
543 M: hay que tener cueritos,
544 M: hay que tener muchos chicles y chácharas
545 M: hay que hacer funcionar la biblioteca, por que los chavos son muy
546 M: inquietos y en algo los tienes que entretener,
547 M: se tuvo que implementar el laboratorio de cómputo,
548 M: algo súper urgente, por que las consultas a Internet, por que los trabajos
549 M: en computadora era una necesidad, no un lujo,
550 M: entonces en dónde, pues habilitar
551 M: el lugar más inesperado.
552 M: La Unidad de aquí tuvo que construir un edificio.
553 M: ex profeso para instalar su laboratorio de cómputo
554 E: construyeron
555 M: un salón para el laboratorio de cómputo por que no había las condiciones
556 M: para instalarlo, se intentó instalarlo en un lado se tronó,
557 M: se hizo corto en otro
558 M: tronaba la instalación, se hizo una instalación ex profeso
559 M: para el laboratorio, porque además los chavos están todo el día,
560 M: salen del salón corren al cómputo y si no tienen trabajo,
561 M: a chatear, pero están en las computadoras; entonces todo esto,
562 M: y esa fue otra de las cosas, los chavos son muy hábiles
563 M: en el asunto de las tecnologías, a los que nos tocó estudiar,
564 M: machetear, a quienes no tocó hacerle ahí el ridiculito
565 M: con las maquinitas fue a nosotros.
566 M: El Director logró que se instalaran en 12 salones equipo de enciclomedia
567 E: Oooh
568 M: Entonces todos lo salones de UPN tienen pantalla.
569 E: Tienen las pantallas
570 M: Los pintarrones electrónicos, los cañones.

Hay un segundo ejemplo que da cuenta de estos cambios, generados por la LIE.

- 241 M: hablábamos en esa primera reunión que íbamos a entrar a un
242 M: reto
243 E: mjm
244 M: no teníamos una serie de insumos para poder comprender el modelo
245 M: las condiciones en las que estaba la unidad tampoco

- 246 M: respondían a las exigencias de la propia LIE
247 M: en nuestro centro de cómputo eran máquinas de las amarillas,
248 M: de cajón y habían sido enviadas de otras dependencias
249 M: apenas si funcionaban las teclas y bueno
250 E: mmm
251 M: no teníamos internet, no era necesario,
252 M: la mayoría de los profesores de LE
253 M: entraban nada más a maquinar su documento de recepción, titularse y
254 M: vámonos, con la LIE eran otras demandas, las máquinas eran
255 M: insuficientes, no tenían un Internet rápido, eran muy obsoletas
256 M: no nos permitían otros programas, decíamos no tenemos esto,
257 E: mjm
258 M: luego nuestra biblioteca estaba en un espacio, un pasillo,
259 M: donde los libros y los maestros apenas si podían transitar
260 M: ahí, era terrible, no teníamos una biblioteca actualizada.

Voy a cerrar este apartado con el análisis de los datos que tomo de los resultados de la evaluación de la LIE, conducida por los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES).

Desde el inicio mismo, la LIE ha vivido, un marcatejo corto y por todo el terreno de juego, para decirlo en jerga futbolística. En algunas Unidades se ha llegado incluso a remplazar sus cursos por otros propuestos desde esos lugares, en la buena intención de adecuar su aplicación. Su notoria juventud de estos diez años no ha sido obstáculo para pedir su revisión de casi todos sus elementos: las competencias, los contenidos, la propuesta de evaluación.

Con la idea de contar con información sistematizada al respecto, durante agosto de 2010 hicimos una primera invitación a las diferentes Unidades a entrar en el proceso de evaluación. Después de varios intentos la rectora aceptó invitar a los CIEES a que coordinaran este proceso, y en el mes de noviembre de ese año se realizó la capacitación de los evaluadores, todos docentes de las unidades.

Los CIEES realizan un diagnóstico del funcionamiento del programa educativo, pero también de las condiciones en las que opera. Dependiendo de los desarrollos encontrados en los diversos elementos que propone la metodología, otorgan uno de tres posibles niveles: Nivel 1 (Buena Calidad), que quiere decir que cumple con todos los indicadores

establecidos en sus Marcos de Referencia. Por ejemplo, la planta académica de excelencia, planes y programas de estudio actualizados, infraestructura óptima, Nivel 2 (Mediano Plazo), Programa Educativo (PE), que tiene áreas de oportunidad que requieren entre uno y dos años para cumplir satisfactoriamente, Nivel 3 (Largo Plazo), el PE tiene áreas de oportunidad que requieren de dos y más años (planta docente, infraestructura, equipamiento, normatividad). Huelga decir, que entre quienes integran el comité de evaluación que asiste a las Unidades están docentes de las Unidades, y de otras universidades del país (UAM, UDG, UNAM, UAEM, Normales).

Rápidamente diré al respecto que se ha evaluado la LIE hasta ahora en 18 Unidades, en 7 de las cuales se ha otorgado el nivel 1 y en las restantes el nivel 2.

Quiero destacar solamente lo relativo al PE, es decir al plan de estudios. Respecto del Plan de estudios, en todos los casos que no importa el nivel otorgado, se dice que: “está articulado adecuadamente entre los objetivos, el perfil de egreso y el modelo educativo”; “existe transversalidad y verticalidad entre las asignaturas establecidas en la currícula”; “sentido de pertenencia e identidad por parte de los alumnos”; “los egresados cuentan con competencias académicas definidas para participar en las convocatorias emitidas por el estado”; “reconocimiento social hacia los egresados de la LIE, para el desarrollo de proyectos, de apoyo comunitario, destacando una capacidad de análisis, flexibilidad de adaptación al ambiente, compromiso de trabajo hacia la institución donde laboren”.

La trayectoria profesional de los interventores LIE.

En lo que sigue voy a proponer un análisis (no omito decirles que estas ideas las he planteado anteriormente, y forman parte de un trabajo que hago sobre egresados) buscando dar cuenta de las competencias que un grupo de cuatro LIE s empleados en diferentes actividades me han planteado en una entrevista que tuve con ellos hace unos meses. Una **vez identificadas las competencias** en juego en sus diferentes actividades profesionales indago en las **dimensiones** más desarrolladas por los interventores. Para ello utilizo una propuesta tomada de Villa y Villa, dos investigadores de la Universidad de Deusto en Bilbao, España, quienes han investigado la manera en que las universidades europeas han

desarrollado la dimensión social de sus estudiantes y cómo esta se manifiesta en el contexto laboral.

Complemento este apartado visualizando la aplicación de la transversalidad de las competencias en algunos de los interventores.

Finalizo la sección indagando de la voz propia de los interventores acerca de los **vacíos** de su formación.

Uno de los LIEs es egresado de la línea de educación inclusiva y pertenece a la primera generación, es director y fundador de una asociación civil que trabaja con grupos vulnerables en el estado de Hidalgo; la segunda es egresada de la tercera generación en la línea de educación de personas jóvenes y adultas, y trabaja en el DIF, Morelos, realizando actividades de coordinación en una oficina que como el anterior trabaja en apoyo a programas sociales; la tercera egresó de la primera generación en la línea de orientación educacional y trabaja en una ONG que desarrolla proyectos de protección del medio ambiente y; finalmente una cuarta LIE de la segunda generación de la epja que trabaja en una ONG en la prevención de problemas de adicciones. En promedio los cuatro LIEs tiene entre año y medio y siete años laborando.

Los entrevistados me manifestaron que desde el inicio han requerido de poner en práctica competencias relacionadas con la planeación, diseño de planes y programas y, creación de ambientes de aprendizaje, casi en la condición de ser una especie de cartilla de ingreso al ámbito laboral; luego de eso, es común que tengan que participar, estar a cargo o coordinar, el diseño de proyectos, el trabajo con grupos y realizar acciones de seguimiento y evaluación del impacto de los programas. Todos ellos reconocen que la iniciativa se convierte asimismo en una aliada tan natural como el rostro mismo del perfil profesional del interventor o interventora. Por otra parte, coinciden en implicarse en la gestión ante diversas instancias y niveles de gobierno donde sea que busquen habilitar mecanismos para la operación exitosa de programas o proyectos, ya sea también para la consecución de recursos económicos. La dinámica más global que suelen representar es que sus acciones se enmarcan comúnmente en un ambiente en el que convergen con diferentes profesionistas.

En el contexto de la conversación les pedí a los interventores que me describieran algunas situaciones de trabajo en las que coincidirían, son típicamente LIEs.

Según los interventores, un LIE se presenta siempre donde hay una necesidad, donde a veces ya aquello es un problema, una circunstancia concreta de nuestra sociedad. Esto sucede lo mismo si sus acciones se enmarcan dentro de las asociaciones en las que laboran, o si están inmersos en instancias de gobierno, sus intervenciones suceden en un territorio donde todo les precede.

Entonces una característica profesional común de un o una LIE es situarse ante algo que clama solución inminente, o inédita ante algo de todos conocida, sea que la denominemos la atención a grupos vulnerables, o aquello que se circunscribe en términos postmodernos en la categoría de grandes problemas éticos como los derechos humanos, la justicia social, el equilibrio entre la cooperación pacífica y la autoafirmación (Bauman, 2006)¹².

Enrolados en este escenario de emergencia l@s LIEs emprenden una acuciosa labor de valoración, técnicamente se trata del diagnóstico, que les ayudará a determinar la naturaleza y dimensiones en las que se involucrará, sopesar sus resistencias y los resquicios que constituyan para ellos los espacios de oportunidad. Se trata también de identificar posibles colaboraciones, los recursos necesarios y, los núcleos centrales de la intervención. Ello le permite establecer objetivos y alcances y deriva hacia la formulación de un proyecto de intervención. La implementación del proyecto es por necesidad colectiva y requiere la interacción laboral con otros profesionistas. Los resultados de la implementación son una serie de pequeños éxitos, “**tenemos días divertidos y diferentes**”, dice una interventora. En esta serie, no necesariamente sucesiva de pasos, los interventores supervisan los avances e indagan en el uso de nuevas herramientas, y se corrigen estrategias durante el proceso. Los puntos de llegada pueden llamarse rescate de saberes (ambientales, bordados, hechuras de morrales) enfatizar el uso y respeto de los derechos humanos, preservar la salud o adquirir mayor seguridad, o bien, replantear el uso de los espacios (por ejemplo apreciar la estética de una cascada o redimensionar el goce corporal al posarse bajo su caída, o emplazar otras miradas sobre el bosque al caminarlo, describirlo, dibujarlo). Digamos que

¹² Bauman, Z. (2006). *Ética posmoderna*. México: Siglo XXI, p. 10.

son resultados que se inscribirían en lo que podríamos denominar un capital cultural¹³ intangible.

Estas características específicas que dan cuenta de un actuar LIE, pueden asimismo ser comprendidas como una práctica contracultural, en la que interpretando a Edgar Morín (2011), se incluiría “lo que no puede calcularse ni medirse: la alegría, el amor, el sufrimiento, la dignidad [...] el tejido mismo de nuestras vidas” (p. 27)¹⁴; es decir, contrario a todo aquello que tiene al cálculo como instrumento de conocimiento, como enfatizaría este pensador.

Dimensiones competenciales desarrolladas.

Para Antoni Zabala y Arnau (2007)¹⁵ ser competente no es cuestión de todo o nada, debido a que la actuación requerirá un proceso previo complejo [...] la forma de considerar o evaluar las actuaciones de las personas no podrá limitarse a todo o nada. Las actuaciones de las personas se situarán siempre dentro de una gama de opciones competenciales que fluctuarán entre la menos y la más competente.

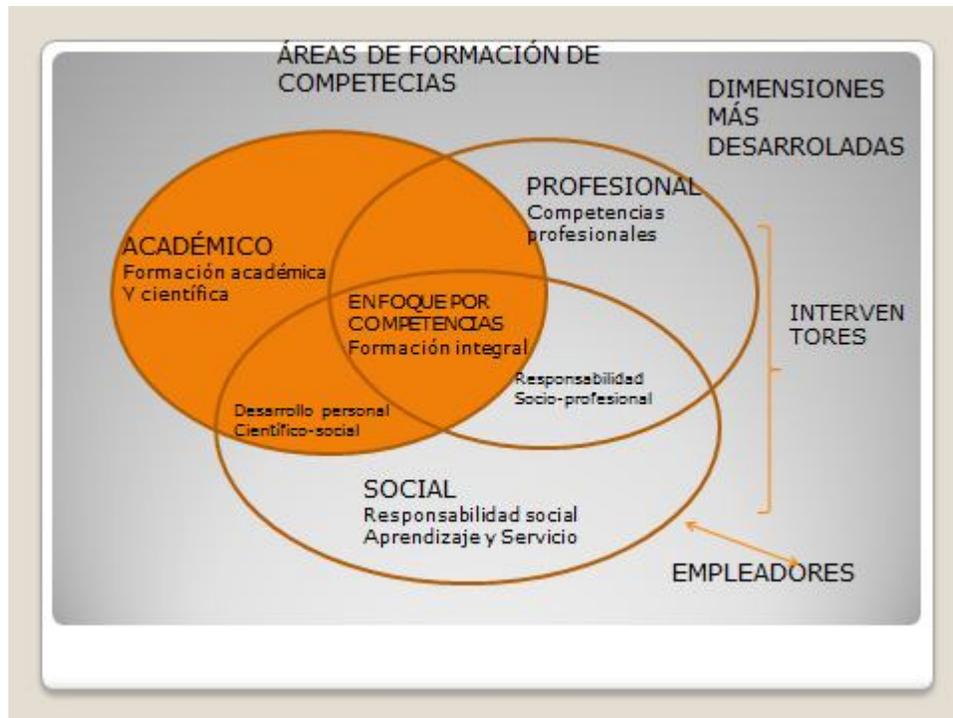
Tomando como base este planteamiento, analizamos con los interventores, y preguntamos a algunos empleadores, qué tanto consideraban desarrolladas sus competencias profesionales, según la demanda laboral específica. Para ello retomamos la propuesta de Villa y Villa (2007)¹⁶ para quienes la formación debe formar al universitario, 1) como persona, 2) como profesional que desempeñará un trabajo para el que está siendo preparado y, 3,)como ciudadano, lo que se podría denominar **competencias cívico –sociales**. Estas dimensiones se pueden representar en la siguiente figura.

¹³ Bourdieu define capital cultural como “ese conjunto de predisposiciones socialmente condicionadas que permite volver inteligibles los efectos diferenciales de la acción homogeneizante de la escuela” (citado en Pinto, L. 2002). Pierre Bourdieu y la teoría del mundo social. México, siglo XXI, p.106.

¹⁴ Morin, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. México: paidós.

¹⁵ Zabala, A., y Arnau, L. (2007). *11 ideas clave. Cómo aprender y enseñar competencias*. Barcelona: Colofón y Graó.

¹⁶ Villa, A., y Villa, O. (2007). El aprendizaje basado en competencias y el desarrollo de la dimensión social en las universidades. *Educar* 40, 15-48.



El área de **competencia académica** desarrolla los aspectos cognitivos y las habilidades intelectuales del estudiante y recoge la formación en conocimientos, métodos y técnicas específicas de la carrera.

El área de **competencia profesional** recoge las competencias que se exigen a un profesional para desempeñar adecuadamente las tareas laborales. Esta área promueve la adquisición y el desarrollo del conocimiento aplicado, la capacidad de resolver problemas, de experimentar, de diseñar, de las diferentes competencias que permiten transferir los conocimientos teóricos a la praxis laboral.

El área de **competencia social** representa el espacio para el desarrollo de una conciencia social, a través de la formación de valores, una conciencia cívica y democrática, y la responsabilidad social. La configuran asimismo cinco factores: flexibilidad e interculturalidad, espíritu cívico, conciencia ecológica, compromiso social y espiritualidad.

Según estas áreas de formación, tanto los interventores como los empleadores, acuerdan que principalmente las **áreas profesional y social** son las más desarrolladas en los interventores. Esto quiere decir que son capaces de aplicar eficientemente lo que han aprendido, resuelven problemas, son inquisitivos y experimentadores en situaciones

laborales. Nos remite por otra parte, a la demostración de un alto sentido de la responsabilidad, de conciencia ecológica y compromiso social, considerando los ámbitos profesionales en los que están insertos.

Pero son los **empleadores** quienes destacan con mayor énfasis que los LIEs son **responsables, proactivos**, con una destacada **iniciativa** para cambiar el curso de sus actividades a favor de los objetivos de los programas en los que están involucrados. En situaciones de trabajo suelen mostrar un fuerte **apego y la capacidad de convivir** en los escenarios laborales de naturaleza multidisciplinaria, lo que indica que el perfil de egreso, al menos el mostrado, de cara a lo que los empleadores han podido presenciar, la formación profesional evidencia un **redimensionamiento de lo social**.

En relación con el logro de la **transversalidad de las competencias** encontramos, tomando como base la serie de entrevistas, además de trabajos expuestos en el evento “Experiencias en acciones comunitarias y de intervención educativa”, realizado en Cuernavaca, Mor., el día 26 de agosto pasado, casos de interventores egresados de una línea específica determinada, desempeñando sus actividades laborales en temas, ámbitos y situaciones distintos a los de su formación. Egresados de la línea de Educación de Personas Jóvenes y Adultas trabajando con niños (Taller de estimulación temprana) o con personas con discapacidad auditiva (El interventor educativo en un mundo sin sonido), o una egresada de la línea de Orientación Educativa trabajando en temas de protección del medio ambiente.

Los interventores reconocen sin embargo que en términos de la formación integral el área de competencia académica es la más deficitaria, porque al menos en su experiencia particular se enfatizan los logros conceptuales desligados de intentos específicos por transferirlos a ejercicios prácticos.

El modelo biográfico de la trayectoria profesional del interventor educativo.

Considerando lo descrito en el apartado inmediato anterior, y tomando en cuenta en qué están empleados nuestros egresados y las características de su hacer profesional, en esta sección expondré un incipiente análisis proponiendo una conceptualización teórica de la

trayectoria profesional de los interventores introduciendo el concepto de *modelo biográfico* propuesto por Ulrich¹⁷ y reivindicado por Castel.

Para Ulrich, como para Castel, las transformaciones experimentadas en la organización del trabajo, insertas en la “*desestandarización del trabajo*”, característica de la primera modernidad, han promovido el desarrollo de lo que Ulrich llama un “*modelo biográfico*”.

Castel puntualizará que “los itinerarios profesionales adoptan con frecuencia un aspecto caótico y el individuo es más abandonado a si mismo, porque su existencia profesional ya no está estructurada por regulaciones objetivas y permanentes” (Castel, 2010: 115). Cómo no coincidir con ello cuando oímos “**Tenemos días divertidos y diferentes**” al describir la naturaleza de su trabajo como sostiene una interventora, pero también cuando reparamos en la variedad de trabajos en los que están inmersos, usualmente desconocidos o extraños para el común de los mortales. Por ejemplo quién va a creer que ahora importe a una comunidad campesina apreciar la estética de una cascada, como sucede con una interventora empeñada en cambiar las circunstancias de antiguas formas de relación de sus pobladores con el medio ambiente, o insistir como hace esta bella chica en hacer suyos proyectos casi imposibles.

El profesional actual hace frente durante su trayectoria a situaciones imprevistas, se ven impelidos a cambiar, a recomponer sus objetivos. “**Todos los sábados teníamos que ir con ellas para que nos vieran**”, “**Íbamos a misa, asistíamos a las fiestas del pueblo**”, dice una interventora cuando insistía cual campeona de causas perdidas con una ama de casa jefa de familia de migrantes poco cooperativa. Basta de ejemplos.

Para Ulrich, en todo caso, los profesionales al no actuar en un entorno de regulaciones preestablecidas, como sucede con los casos LIES que he descrito, debe hacerse cargo a si mismo de las consecuencias laborales. En tanto el universo laboral no dispone de formas de afiliación de los nuevos profesionistas, estos pueden experimentar la sensación de libertad para desarrollar su espíritu de empresa de “*asumir el papel de ganadores*” (Castel, op. cit). Sin embargo, señala Castel, estas reacciones de libertad emprendedora pasan por elementos sociológicos de base, la cultura, la educación, la herencia social, que establece condiciones, a veces insalvables para la toma de decisión. Para aquellos profesionistas que carecen de

¹⁷ Ulrich, B. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: paidós.

los soportes necesarios para el éxito, el *modelo biográfico* no siempre lo conducirá al porvenir.

Lo novedoso y alentador del desarrollo de la trayectoria profesional de los LIEs, es que si bien puede describirse con estos supuestos analíticos, aquellos quienes interactúan con estos en los ambientes laborales identifican una connotada capacidad de adaptación y flexibilidad.

Diremos casi para bajar el telón que diez años de nacida la LIE, durante los días del 28 al 30 de noviembre de este año, tendremos en la Ciudad de Guadalajara, el primer Congreso Internacional de la LIE.

Como han visto ustedes, para introducir un epílogo con una segunda referencia poética: *Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos* (Neruda, poema veinte).

Muchas Gracias.